Del lado de la libertad

Gastón Baquero

El hecho de que una reunión de poetas cubanos, residentes unos en la Isla y otros en el exterior, siga despertando recelos, suspicacias, y explosiones de mal humor en ciertos medios, dice a las claras que falta mucho por recorrer, en las dos direcciones, para que al fin comencemos a convivir en paz y armonía todos los cubanos. Posiblemente lo peor de la triste división en "gente de dentro" y "gente de fuera", consista en que en ambas partes haya desconfianza y prejuicios. En el exilio hay personas que creen que todo el que vive en Cuba es un militante político más o menos declarado, y que el permiso limitado y difícil de conseguir que le concede el régimen, está pagado por el viajero con servicios de espionaje, actividad propagandística, "comisariado" político, en una palabra.

A su vez, los de la Isla miran hacia Miami con la prevención de quien se siente odiado, menospreciado y amenazado. Las dos actitudes nacen de un mutuo desconocimiento. Consecuencia de esto: el "ala dura" de Miami dice que este Encuentro de Poesía en Madrid es una maniobra castrista para beneficiar al régimen con una imagen de liberal, culto y respetuoso de los derechos humanos; y el "ala dura" del régimen habanero dice que esta conversación entre poetas (propiciada, organizada y pagada por la española Secretaría de Estado para la Cooperación), es "una trampa del imperialismo yankee, un trabajo sucio de la CIA".

Y en el medio, atrapado entre las tenazas de esta doble estupidez, está un grupo de poetas, hambrientos de hablar de poesía con sus colegas, necesitados de conocer y ser conocidos por sus hermanos. ¡Qué triste cosa es ver levantarse la suspicacia, el recelo, la maldad entre las páginas de un libro de poemas! Éstos que han venido a Madrid para compartir con un pequeño grupo de poetas de la misma familia, de la misma voz, de la misma pasión de poesía, son hombres y mujeres personalmente libres, como es siempre libre el poeta, viva bajo el régimen que viva.

Porque conversemos sobre poesía unos cuantos compatriotas ¿a quién dañamos, a quién ofendemos, a cuál principio ético faltamos? Lejos de manchar una iniciativa tan noble como la concebida por la Secretaría de Cooperación como una pequeña pero brillante contribución al ideal de la fraternidad entre los cubanos, lo que debemos hacer todos es aplaudir la generosa idea. La poesía cae siempre del lado de la libertad.

Publicado en el *ABC Cultural*, nº 160, 25 de noviembre de 1994, con motivo de la celebración del Seminario de poesía "La Isla Entera".